

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

# **El mst brasileiro y la construcción de poder. Vaivenes en la relación con el estado.**

Alejandra D. Esteso Gil, Valeria Ana Mosca y Sebastián Aníbal Serra.

Cita:

Alejandra D. Esteso Gil, Valeria Ana Mosca y Sebastián Aníbal Serra (2009). *El mst brasileiro y la construcción de poder. Vaivenes en la relación con el estado. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1608>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# **El mst brasileiro y la construcción de poder**

**Vaivenes en la relación con el estado**

**Alejandra D. Estesó Gil**

*Estudiante de Ciencia Política, UBA  
dafneestesó@yahoo.com.ar*

**Valeria Ana Mosca**

*Estudiante de Ciencia Política, UBA  
valeriamosc@yahoo.com.ar*

**Sebastián Aníbal Serra**

*Estudiante de Ciencia Política, UBA  
seba\_serra77@yahoo.com.ar*

## **Introducción**

En el presente trabajo abordaremos la relación que se ha ido estableciendo en torno a los movimientos sociales y el Estado. Para ello, utilizaremos el caso del Movimiento Sin Tierra (MST) de Brasil como ejemplo de una relación conflictiva y contradictoria. Analizaremos los aspectos más sobresalientes de la relación del movimiento con el Estado y el gobierno de [Lula da Silva](#). Este análisis parte de la perspectiva del movimiento en su práctica política condicionada por un nuevo contexto nacional a partir del advenimiento de Lula al poder.

El recorte utilizado representa un período clave en la reconfiguración de las relaciones de poder tanto dentro del Estado como de los movimientos sociales. El ascenso de un gobierno de

carácter centrozquierdista, cuyo líder proviene de las filas de la clase obrera, implica la apertura hacia un nuevo proceso en donde se ponen en la agenda del Estado demandas de los movimientos y los sectores subalternos.

En esta nueva situación, examinaremos el modo en que ésta repercute en las relaciones socio-políticas y cómo son encaradas por el movimiento y por el Estado. De allí, se nos presentan una serie de interrogantes: si hay efectivización de las demandas por parte del Estado, si éstas son producto de la búsqueda de consenso por parte de las clases dominantes, y, a su vez, si esto implica la cooptación con la consecuente pérdida de autonomía del movimiento.

Con este fin plantearemos el debate acerca de la construcción de espacios alternativos de poder surgidos a partir de las resistencias que han ido emergiendo en Latinoamérica frente a los avances del neoliberalismo. También consideraremos la construcción social y política del movimiento en el marco del desarrollo de nuevas formas organizativas superadoras de experiencias anteriores, como ser los movimientos nacional-populares y partidos burocráticos- verticales. Para ello utilizaremos los aportes de John Holloway en “Cambiar el mundo sin tomar el poder”, los de Antonio Negri y Michael Hardt en “Imperio” y los nuevos aportes de Miguel Mazzeo en “El sueño de una cosa (Introducción al poder popular)”.

### **El MST: reforma agraria y lucha popular**

La estructura económico-social de Brasil se caracteriza por una fuerte acumulación y concentración de la propiedad de las tierras por parte de elites terratenientes, establecidas regionalmente. La esencia latifundista de esta estructura, si bien sufrió modificaciones, no cambió sustancialmente. Según Love “(...) *la distribución predominantemente rural de la población brasileña, su pobreza y el gobierno del coronel en el municipio*” (Love, 1993: 219) empeoraban la situación. Este proceso conllevó a la expulsión del campesinado hacia las ciudades, provocando el desempleo rural y la bancarrota de los pequeños productores.

Dada esta situación de pauperización de los sectores pequeños campesinos surgieron luchas aisladas en los Estados que irán constituyendo la organización del movimiento. En 1984, se funda el Movimiento de trabajadores rurales Sin Tierra (MST) que apela, como eje principal, a la reforma agraria y a la construcción de una sociedad más justa.

Desde su perspectiva, la reforma agraria es necesaria para permitir el acceso de todos al trabajo, distribuir la renta, producir alimentación más barata y de calidad para el pueblo de Brasil, promoviendo relaciones solidarias y equitativas. El MST plantea la necesidad de tomar medidas de fondo, modificando la estructura económico-social. Para ello, plantea la democratización de la propiedad de la tierra, así como también de los medios de producción.

El MST se caracteriza por formas de lucha que suelen ser de acción directa: la toma de tierras y su posterior puesta a producción y también la marcha popular, caracterizada por una larga caminata de miles de personas que busca sostener su perspectiva ideológica frente a la sociedad brasileña. El MST tomó visibilidad frente a la sociedad brasileña a partir de la matanza perpetrado por la policía el 17 de abril de 1996 en el marco de una gran marcha a Brasilia.

### **Construcción de poder: El MST y una nueva alternativa**

Como consecuencia de la implementación de políticas neoliberales en Latinoamérica se produce un fenómeno en el cual diversos sectores sociales se organizan a través de prácticas y relaciones socio-económicas no capitalistas. El MST está inscripto en dicha tendencia. Para caracterizarlo utilizaremos los aportes teóricos de Holloway, Negri y Hardt, y Mazzeo. Éstos fundamentan diferentes perspectivas de construcción de poder *desde abajo*.

Para John Holloway el poder es poder-hacer. Es capacidad, o facultad, la capacidad humana de creación y de reproducción de la vida: el hacer como proyección-más-allá. El poder-hacer se establece sobre la base del hacer de otros, siendo siempre parte de un flujo *social*. Cuando éste se quiebra, aparece lo que el autor denomina poder-sobre. En este caso algunas personas se apropian de la proyección-más-allá y dirigen a otros para que realicen lo que ellos concibieron. “*El hacer se ha fragmentado en tanto “el poderoso” concibe pero no ejecuta, mientras que los otros ejecutan pero no conciben*” (Holloway, 2002: 53). En el capitalismo la relación se establece entre el poderoso y lo hecho, partiendo de la base del derecho a la propiedad, y no entre el dominador y el dominado. Se borra al hacedor; el objeto toma los atributos solapando al productor. Toda actividad que supere dicha fragmentación y, por tanto, trascienda y borre la separación entre el hacedor y lo hecho, dejará de reproducir la lógica capitalista, negándola, en el sentido de que el capitalismo propone un ordenamiento, que niega la autorrealización del hombre. El movimiento para Holloway es negativo porque niega esa negación del capitalismo.

Desde esta perspectiva, entonces, entendemos que las experiencias del MST producen fisuras dentro del sistema, ya que no reproducen las relaciones capitalistas habituales. Éstas constituyen para Holloway actividades antisistémicas, pudiendo reconstituir la comunidad del hacer: las relaciones sociales no mediadas por formas capitalistas.

En este planteo, la idea de una acción antisistema está vinculada con prácticas alternativas que reproduzcan a la sociedad pero que también generen nuevas formas de producción de lo social fuera del sistema capitalista. En ese sentido, podemos retomar el testimonio de una de las responsables del área de comunicación del MST, Jovana Cestille: *“El MST intenta crear una estructura, aunque después se pide que el Estado garantice su permanencia. Se instalan escuelas, facultades (...), organizamos cooperativas, pero sobre todo conquistamos una moral política. Ese ha sido nuestro mayor triunfo. Hemos creado una identidad “sin tierra” nacional. Con la diversidad cultural de Brasil, ésa es una conquista importante. El movimiento logró consolidar valores de solidaridad, de cooperativismo, de estudio y aprendizaje. Esa es la moral política”*.

Las prácticas del MST no son solo testimoniales. La toma de tierras, por ejemplo, constituye una actividad antisistémica, ya que rebalsa los límites legales, y consolida *“...valores de solidaridad, cooperativismo, de estudio y aprendizaje”*. Sin embargo podemos desechar la idea de que el MST sea un movimiento anti-poder- en términos de Holloway-, básicamente porque su demanda de reforma agraria brega por la aparición del Estado garantizando la permanencia en esas tierras. Así, se avala la jerarquía existente: la de un Estado que detenta el poder. La noción de anti-poder procura negar dicha jerarquía.

A partir de Negri y Hardt, podríamos interpretar que esta forma de construcción del MST es de contrapoder porque plantea una confrontación con el Estado sin negarlo. Ya no se trata solo de la negación en términos de Holloway, del anti-poder, sino también de una comunidad expansiva hacia un orden nuevo. En ella se establecen nuevas formas de producción inmaterial, primando la valorización de la capacidad de cooperación, como la educación popular, producción comunitaria de alimentos, etc. Esta lucha contra el capital se da en el plano de la inmanencia. El movimiento desarrolla nuevas formas de producción de subjetividad constituyéndolo como sujeto. La construcción del contra-poder brota *“en forma conjunta de cada singularidad y de cada uno de los movimientos de los cuerpos que componen la multitud”* (Negri- Hardt: 2002, 165). Este poder se levanta sobre el poder del Imperio que, frente a la potencia de la multitud, será solamente un ente puramente negativo y en absoluto ontológico, aunque aún existe y manda. Esta categoría no logra,

según nuestra perspectiva, ahondar en la particularidad de la construcción política del MST dada su generalidad conceptual.

Otra perspectiva surgida en los últimos años es la de poder popular. Ésta intenta dar cuenta de los procesos de auto-organización de los oprimidos. La necesidad de incentivar la participación popular, mediante el método de la horizontalidad, procura evitar la reproducción de lógicas de dominación propias del sistema capitalista. Esta idea vislumbra la posibilidad de prefigurar el cambio social, construyendo nuevos tipos de relaciones sociales. En la práctica del movimiento, la construcción colectiva se ha ido expresando mediante la autonomía frente al capital demostrando que la autogestión es viable y superadora de las relaciones capitalistas.

Esta construcción ha ido gestando un nuevo sujeto con potencialidades transformadoras, lo cual permite (re)pensar nuevas prácticas políticas por fuera de los cánones tradicionales. El desafío para el MST como movimiento radica en considerar la transformación social sin olvidar la relación con el Estado. Se trata de *“forzar de manera consciente la contradicción intrínseca del Estado, provocar su acción favorable de los más débiles, operar sobre sus formas materiales de existencia sin perder de vista, precisamente, el peligro de ser cooptados, de ser adaptados, de ser subsumidos”* (Thwaites Rey, 2004)

### **Estado, gobierno y personalización**

Entendemos al Estado no en tanto aparato homogéneo ni neutral, sino como una relación social, atravesado por relaciones de poder contradictorias. Es decir, el poder no se encuentra concentrado en el aparato del Estado sino que atraviesa todas las esferas, siendo el garante necesario de la relación de dominación. *“El Estado condensa no sólo la relación de fuerzas entre fracciones del bloque en el poder, sino igualmente la relación de fuerzas entre éste y las clases dominadas”* (Poutlanzas, 1987: 148).

En el caso brasileño, como en Latinoamérica, se ha ido desarrollando un Estado de carácter neoliberal, desligándose de las regulaciones típicas de su antecesor, perdiendo soberanía frente a la transnacionalización de los capitales, con un claro retroceso de los sectores populares. Con el advenimiento del gobierno del PT, no se ha avanzado en reformas estatales profundas que trastocaran ese desequilibrio de fuerzas.

El gobierno de Lula, como parte de un fenómeno que trasciende las fronteras de Brasil, expresándose en gobiernos de carácter centrozquierdista, centra en su imagen la idea de unión

nacional. Estos gobiernos parten de una base en común: el giro a la izquierda de amplios sectores de masas producto de su empobrecimiento y pauperización. Se caracterizan por el establecimiento de alianzas con amplios sectores en búsqueda de consenso para garantizar la “governabilidad” del sistema de dominación. Sin embargo, para conservar esta “hegemonía” el gobierno lleva a cabo políticas tendientes al centro. Así, se limita su accionar, ya que el avance hacia políticas radicales conlleva la ruptura de estas alianzas. “*La conveniencia instrumental de la política llega a sus límites en caso de reformas que implican un importante apoyo político y el enfrentamiento con grupos de poder*” (Tirenni-Ferrier, 2006: 165).

En suma, podemos ejemplificar que la campaña por la presidencia del año 2002, estuvo centrada en la persona de Lula. El candidato recibió apoyos de amplios sectores, principalmente en la segunda vuelta electoral. Así, el PT pasó a ejercer la Presidencia recordando otros momentos de la historia brasileña caracterizados por intensas movilizaciones de la opinión pública y amplias alianzas. Sin embargo, una crítica que se podría efectuar a este tipo de estrategias es que su política de concertación, basada en su persona, resulta amplia; se pierde la propia identidad partidaria colectiva, en la cual él tuvo sus orígenes. “*La tendencia mayoritaria que controla el PT impuso esa política llamada realista, aliándose con antiguos enemigos del PT y de las clases trabajadoras*” (Antunes, 2003: 58).

### **El MST y Lula: entre el amor y el odio**

El PT ocupó durante varias décadas el lugar de oposición al gobierno de turno (Collor de Melo y Cardoso), donde se nucleaban diversas demandas de los grupos de izquierda. El PT no tenía posibilidad de acceder al poder estatal. El MST, aun en su condición de movimiento, padecía esta misma realidad, soportando avances en la concentración de la tierra.

Durante la campaña presidencial para el período 2003-2006 Lula, como líder del partido, ha ido proyectándose como presidenciable y con posibilidades efectivas de acceder al poder. En ese período ha de perder su radicalización característica como líder opositor. En este marco de la campaña el MST ha ido comprendiendo que el *Lula presidenciable* moderó su discurso, proponiendo una reforma agraria pacífica y sin ocupación de tierra. Este método dista de las prácticas promulgadas por el movimiento. Es decir, el Lula presidenciable adopta la política de lo posible. Sin embargo, el MST apoyó a Lula. En palabras de Newton Viana, responsable de comunicaciones del MST: “*A pesar de todo en el MST votamos a Lula, aunque termine siendo una versión brasileña de Tony Blair*” (Newton Viana), haciendo alusión a esta tendencia de gobiernos cuyos discursos resultan neo-

reformistas y resultan conservadores en sus políticas. *“Para el neorreformismo de la dirección petista, el instrumento para los cambios son las elecciones. Pero esto no es posible, las conquistas más básicas se logran con terribles revoluciones”*<sup>1</sup>

En este primer momento, Lula fue apoyado por el MST, con cierta reticencia, formando parte de esta estratégica alianza multi-sectorial. Sin embargo, las limitaciones a la hora de aplicar políticas concretas satisfactorias de las demandas del MST, han sacado a la luz las contradicciones entre el gobierno y el movimiento. El apoyo es desde una perspectiva crítica. Este es el fenómeno que acontece a la hora de caracterizar a los nuevos gobiernos de centro izquierda.

Por otro lado, el MST no plantea una ruptura con el gobierno, sin embargo, finalizando el período analizado, se observa cierto distanciamiento. Igualmente, las contradicciones de esta relación radican en que el gobierno procura mantenerse al margen de acciones directas (principalmente la toma de tierras). Existe cierta política de “libertad de acción”, por la cual el gobierno no reprime las prácticas del movimiento. Sin embargo, habría que considerar que, ante la *no acción* del Estado, los terratenientes organizan grupos para-policiales, constituyéndose informalmente para reprimir a los militantes<sup>2</sup>.

A su vez, el apoyo crítico del MST está vinculado con que la posibilidad de satisfacción de sus demandas en el marco de un gobierno neoliberal, como el que representaba anteriormente Cardoso, se vea limitada. Es decir, su accionar se encontraba condicionado. A diferencia del gobierno de Lula en el cual se vislumbra, a priori, dada su procedencia política, un contexto que daría mayor lugar a la acción de los movimientos sociales en sí mismos. Un ejemplo de esto es la realización del Foro Social Mundial en Porto Alegre en 2003, del cual Lula participó.

Por su parte el MST es un movimiento con un significativo grado de autonomía respecto del Estado. Esto se expresa en las acciones concretas, como la toma de tierras y los asentamientos, dentro de los cuales se producen propios alimentos. Esto atenta directamente contra la propiedad privada capitalista. Asimismo, la creación de escuelas con métodos y contenidos propios del movimiento contribuye a la construcción de prácticas sociales alternativas al orden establecido. En este sentido, *“El gran mérito del MST fue que pudo adoptar una política de presionar y negociar con el Estado sin abandonar para nada los principios. (...) el MST es un movimiento de izquierda, ideológicamente muy coherente*

---

<sup>1</sup> <http://www.larepublica.com.uy/mundo/93697-las-dudas-de-los-aliados-historicos>

<sup>2</sup> En el 2007 hubo un caso donde grupos armados balearon a militantes del MST que ocupaban tierras, provocando la muerte de un campesino y otros que resultaron gravemente heridos. Para más información: [http://www.movimientos.org/cloc/mst-br/show\\_text.php3?key=11187](http://www.movimientos.org/cloc/mst-br/show_text.php3?key=11187)

*y doctrinario, nada sectario, y al mismo tiempo, y esto es lo excepcional, dotado de una flexibilidad táctica en materia política que se ha traducido en una significativa gravitación en la vida política y social del Brasil.” (Entrevista Borón por Moreno, K.)*

## **Conclusión**

Desde el levantamiento en Chiapas, y junto a los zapatistas, el MST viene jugando un rol fundamental como referencia mundial del movimiento anti-globalización. Luego de la caída del bloque socialista, las clases dominantes a nivel mundial han ido extirpando de las conciencias populares la idea de cambio social. Sin embargo, la importancia de estos movimientos radica fundamentalmente en impulsar la organización de los oprimidos desde abajo y por izquierda generando nuevas formas de representación política.

Haciendo un balance crítico de la experiencia del Movimiento de trabajadores sin Tierra, el advenimiento del gobierno de Lula resulta expresión de sectores populares y antineoliberales, como parte de la actual tendencia en Latinoamérica de gobiernos “progresistas”. Éstos establecen alianzas con amplios sectores impidiendo su radicalización. El cuidado de su imagen, para ubicarse en un espectro político de centro, como mediador entre los actores sociales, retoma la idea populista de conciliar en su persona los conflictos.

Existe en el MST un grado de insatisfacción con el gobierno de Lula que tiende a aumentar conforme a la no concreción de las demandas, principalmente la reforma agraria. El apoyo crítico del MST hacia el gobierno de Lula ha mermado y sigue manteniendo un alto grado de autonomía respecto del Estado y del gobierno. Sin embargo, esta autonomía es relativa en el marco de su apoyo en las elecciones, aunque el escenario de vuelve aún más contradictorio.

La crisis económica que hoy se está desarrollando a nivel mundial es una crisis sistémica, provocada por el agotamiento del capitalismo en su fase de valorización financiera. El capitalismo, al haberse mundializado, ya no tiene manera de conquistar nuevos mercados y expandirse. Para subsistir, implementará la expoliación de los recursos naturales, la sobreexplotación a gran parte de la humanidad, dejando a millones sin acceso a un trabajo. Se trata de una crisis civilizatoria del capitalismo, el cual para subsistir impondrá su forma más depredadora. En este contexto, la política de Lula da Silva se ha basado en privilegiar una alianza con sectores económicos vinculados al capital financiero-especulativo. En consecuencia, es posible prever que los impactos de la crisis serán aún mayores. La relación entre gobierno del PT y el MST entrará en fricciones en la medida

en que el presidente no defina su política en pro de los demandas del movimiento<sup>3</sup> y, a su vez profundice su alianza con los sectores conservadores.

---

<sup>3</sup> Prueba de ello, se puede observar cómo Lula denuncia al MST por el asesinato de Guardias Blanco en marzo del 2009 <http://www.radiolaprimerisima.com/noticias/alba/48424>

## Bibliografía

- Antunes, R. 2003 "El Brasil de Lula y algunos desafíos de la izquierda social" en *Revista Herramienta* N° 22 (Buenos Aires: Herramienta)
- Blejman, M. 2003 "Entrevista a Jovana Cestille" 22 de Junio (Buenos Aires: Página 12)
- url:
- <http://www.pagina12.com.ar/diario/cultura/7-21743-2003-06-22.html>
- Love, J. 1993 "Federalismo y regionalismo en Brasil 1889-1937" en Carmagnani, Marcelo (coord.) *Federalismos Latinoamericanos* (México: Colmex-FCE)
- Holloway, J. 2002 *Cambiar el mundo sin tomar el poder* (Buenos Aires: Herramienta)
- Mazzeo, M. 2007 *El sueño de una cosa (Introducción al poder popular)* (Buenos Aires: El Colectivo)
- Moreno K. 2005 "Entrevista a Atilio Borón" en *Revista Herramienta* N° 28 Marzo (Buenos Aires: Herramienta)
- url: <http://www.herramienta.com.ar/modules.php?op=modload&name=News&file=article&sid=289>
- Negri, A. y Hardt, M. 2002 *Imperio* (Buenos Aires: Paidós)
- Negri, A. y Hardt, M. 2002 "La multitud contra el imperio" en *OSAL* (Buenos Aires) N° 7 Junio
- Thwaites
- Rey, M. 2004 "Autonomía: ¿Mito o posibilidad para la construcción de poder popular?" en *Revista ESPACIOS* (Quito: Centro de Investigaciones para el Desarrollo) N° 12 Julio
- url:
- [http://docs.google.com/Doc?id=dxqcxw9\\_1cz8jdwg6](http://docs.google.com/Doc?id=dxqcxw9_1cz8jdwg6)
- Tirenni, J.
- y Ruiz del Ferrier, M.C. 2006 "El desarrollo de Opinión. Del liderazgo político a la Concentración de la propiedad mediática" en *El desarrollo de un contexto neoliberal* García Delgado y Nosetto (comps.)
- Poutlanz
- as, N. 1987 *Estado, poder y socialismo* (México: Siglo XXI)
- 02 de octubre 2002 Entrevista a Newton Viana (Montevideo: La República)
- url:
- <http://www.larepublica.com.uy/lr3/larepublica/2002/10/02/mundo/93463/a-pesar-de-todo-en-el-mst-votamos-a-lula-aunque-termine-siendo-una-version-brasilena-de-tony-blair/>